

Asociacionismo inmigrante en Galicia. Demandas desde la precariedad

Belén Fernández-Suárez
Verónica Verdía Varela

Universidade da Coruña. Departamento de Sociología y Comunicación
belen.fernandez.suarez@udc.es; v.verdia.varela@gmail.com

Renée DePalma

Universidade da Coruña. Facultad de Ciencias de la Educación
r.depalma@udc.es



Recepción: 18-03-2018
Aceptación: 04-06-2018
Publicación: 28-06-2018

Resumen

La llegada de inmigración extranjera a Galicia sin lazos con la emigración gallega y por causas económicas a comienzos del siglo XXI provocó el asentamiento de comunidades migrantes de forma estable. Uno de los indicadores de asentamiento de la inmigración extranjera y de integración en la sociedad de acogida es la creación de asociaciones étnicas. En la investigación en la que se basa este artículo nos centramos en el estudio del asociacionismo de los inmigrantes extranjeros no hispanoparlantes en Galicia para analizar sus demandas y sus estrategias en relación con sus procesos de integración. La realidad del tejido asociativo inmigrante en Galicia está marcada por la situación de precariedad, la vivida por sus líderes y asociados a raíz de la crisis económica y la sufrida como entidades por las políticas de austeridad marcadas por el recorte del gasto social. En este artículo complementaremos la clasificación sobre el tejido asociativo étnico de Schrover y Vermeulen (2005), la cual distingue entre asociaciones defensivas —las que responden a la exclusión— y ofensivas —las que recalcan sus diferencias con respecto a la sociedad receptora—, con un tercer tipo: las organizaciones con demandas interculturales que buscan una mayor interacción y un mayor intercambio con la sociedad de acogida.

Palabras clave: asociacionismo; inmigración; Galicia, integración; precariedad

Abstract. *Galician immigrant associations: Claims from a position of insecurity*

Since the beginning of the 21st century with the arrival of external immigrants who were motivated by economic factors and lacked ties to prior Galician emigration, Galicia has witnessed the consolidation of migrant communities. The formation of ethnic associations is one of the indicators of foreign community settlement and integration in the receiving society. The research project on which this article is based focused on the associations formed by non-Spanish speaking external immigrants in Galicia in order to analyze their claims and strategies related to processes of integration. The realities faced by these Galician immigrant associations have been shaped by economic instability. The economic crisis has directly affected the lives of group leaders and members, and the organizations themselves have suffered as a result of austerity measures that have reduced social spending. In this article we apply Schrover and Vermeulen's (2005) classification of ethnic association approaches as either defensive (responding to social exclusion) or offensive (emphasizing differences with respect to the receiving society), and extend this scheme to include a third type: organizations which make claims for interculturality (stronger interactions and exchanges with the host society).

Keywords: associations; immigration; Galicia; integration; economic instability

Sumario

- | | |
|--|--|
| 1. Introducción | 4. Resultados. Tipología de demandas del asociacionismo inmigrante en tiempos de crisis. |
| 2. El asociacionismo inmigrante como vía de participación social | 5. Conclusiones. Más redistribución pero también más reconocimiento |
| 3. El cambio de ciclo migratorio y la expansión de la exclusión social en el colectivo de inmigrantes en Galicia | Referencias bibliográficas |

1. Introducción

El presente artículo analiza la situación de parte del tejido asociativo inmigrante en Galicia durante la actual crisis económica; concretamente, de aquellos colectivos no hispanoparlantes. Más allá del debate sobre la representatividad de dicho asociacionismo, cabe recordar que estas organizaciones representan intereses grupales. Es por ello que también se analizan las demandas tanto individuales como colectivas de los inmigrantes organizados en Galicia. En este sentido, se considera que la situación de asentamiento de la población extranjera a raíz de los efectos de la crisis económica ubicó especialmente a los extranjeros en una situación de «vulnerabilidad social». Esto provocó que las demandas de mantenimiento lingüístico y cultural propias de este ciclo migratorio quedasen relegadas a un segundo plano y se cediera el protagonismo a las reivindicaciones de necesidades básicas.

En este trabajo se revisa y se amplía la tipología de asociaciones de inmigrantes propuesta por Schrover y Vermeulen (2005), para quienes dichas organizaciones no son siempre ideales, puesto que pueden mostrar tensiones inter-

nas, poca eficacia en sus relaciones y en los intercambios con las autoridades, así como una representación inadecuada de las diversidades internas del colectivo. Pero, a pesar de estas dificultades, son imprescindibles a la hora de entender los procesos de inmigración y de integración de los grupos que pretenden representar, aunque su capacidad no debe sobrestimarse, porque la mayoría son pequeñas entidades y con un nivel bajo de participación (Vermeulen, 2006: 13). Aún con sus limitaciones, debemos tener en cuenta el papel de las asociaciones de inmigrantes como potenciales vías de participación social para los colectivos que representan. Las condiciones socioeconómicas que, según los datos existentes, indican un cierto grado de precariedad y de inestabilidad pueden dificultar el alcance de este objetivo. En el presente artículo pretendemos responder a las siguientes preguntas relacionadas con las realidades del asociacionismo inmigrante gallego:

- a) ¿Cuáles son las principales demandas del tejido asociativo inmigrante?
- b) ¿Cuáles son las dificultades de funcionamiento de las asociaciones de inmigrantes? ¿A qué se deben?
- c) ¿Qué prioridades y visiones de integración social muestran? ¿Cómo se comparan con los esquemas existentes sobre las características de estas organizaciones?

1.1. Tipología de estrategias de demandas sociopolíticas

Tarrow (1996) define la política contenciosa como una forma de actividad colectiva por parte de personas, o de las instituciones que las representan, que dirigen sus demandas a un gobierno, siendo esta una relación mediada por las estructuras de oportunidad política. Según el autor, un enfoque en estas interacciones entre oportunidades y acciones puede «producir un rico análisis de cómo normas e instituciones políticas, decisiones, estrategias y cambios en las formas de contención afectan a los movimientos sociales» (Tarrow, 1996: 874 y 879, traducido del inglés por las autoras). Hay varios factores que pueden estimular y apoyar la formación y la buena función de las organizaciones de inmigrantes, entre ellos las características y los procesos migratorios de los propios inmigrantes y las estructuras de oportunidad que se encuentran en el país receptor (Schrover y Vermeulen, 2005).

Para explicar estas relaciones entre los colectivos de inmigrantes y los poderes del Estado, estas mismas autoras distinguen entre las asociaciones defensivas, que responden a la exclusión, y las ofensivas, que deciden recalcar sus diferencias con respecto a la sociedad receptora. Estas categorías están relacionadas con diferentes proyectos de integración social, puesto que existen «organizaciones que pretenden asegurar o promover la integración y las que apuntan a distinguir a sus miembros de la sociedad de acogida» (Schrover y Vermeulen, 2005: 825, traducido del inglés por las autoras). Para las organizaciones de corte defensivo prevale la estrategia sobre la identidad, que sería propia de los grupos ofensivos.

Existen varias publicaciones que parten de esta tipología binaria, y algunas, como el estudio de Pojmann (2017) sobre mujeres inmigrantes en Italia, adoptan una perspectiva crítica sobre la capacidad de estas categorías para explicar los procesos complejos de interacción y negociación con la sociedad receptora. Babis (2016: 360-361) extiende el esquema de Schrover y Vermeulen (2005) para establecer tres dimensiones condicionantes a las orientaciones de las asociaciones: respuestas a sus necesidades particulares, representación de la comunidad e identidad colectiva. Mientras las dimensiones de Babis siguen enfocadas en la comunidad de origen, otros datos presentados por algunos autores señalan un elemento más intercultural. Sardinha (2011: 999, traducido del inglés por las autoras) ha encontrado, entre la comunidad brasileña en Portugal, interés en visibilizar aspectos de su cultura, «no como una variable independiente, sino como un instrumento intercultural que se combina junto con referencias culturales e identitarias portuguesas, y para intercambiar». El mismo autor revela una inquietud similar entre los representantes de asociaciones angolanas en Portugal, puesto que pretenden crear espacios de intercambio y negociación en lugar de utilizar la cultura «como mecanismo de defensa que apoya la segregación» (Sardinha, 2010: 160, traducido del inglés por las autoras). Friesen (2008: 54, traducido del inglés por las autoras) concluye que los objetivos de las asociaciones de indios en Nueva Zelanda «representan funciones tanto defensivas como ofensivas, pero en un sentido más positivo que el señalado por Schrover y Vermeulen, porque estas funciones se aplican no solamente a cuestiones de diferencia, sino también a las prácticas de integración en la sociedad receptora».

Asimismo, en nuestro análisis de datos, intentaremos calificar las peticiones y las inquietudes de las entidades entrevistadas como defensivas —si están relacionadas con la supervivencia básica ante una fuerte exclusión social— o como ofensivas —cuando indican preocupación por el mantenimiento lingüístico y cultural—. Pero además, en concordancia con las críticas que se han realizado al esquema dual de Schrover y Vermeulen (2005), hemos creado una nueva categoría de respuestas interculturales para definir aquellas demandas que no encajan tan fácilmente en dicho esquema y que se entienden mejor utilizando la noción intercultural de la integración —entendiendo la integración como «un proceso a través del cual uno se convierte en una parte aceptada de la sociedad» (Penninx y Martiniello, 2006: 127)—. Desde esta perspectiva, las acciones de «política contenciosa» incluyen las que promueven las relaciones intergrupales, las cuales posibilitan la construcción de una ciudadanía renovada y evitan que los colectivos se queden estancados y separados en zonas geográficamente aisladas, con un acceso desigual a derechos y a vías de participación (Sam y Berry, 2006; Zapata-Barrero y Pinyol-Jiménez, 2013). Este modelo forma parte del enfoque de los modelos de integración del pluralismo cultural, que se caracteriza por buscar una inserción igualitaria en la sociedad de destino de los inmigrantes en la estructura social, y que esa identidad común societal permita el pluralismo cultural que hace que puedan mantenerse las diferentes culturas grupales (Blanco Fernández de Valderrama, 2001: 224).

La interculturalidad se caracteriza por una serie de rasgos: busca una mayor interacción y diálogo más allá de la mera coexistencia multicultural; no pone énfasis en lo colectivo y procura una mayor síntesis, y anhela una cohesión social y una ciudadanía nacional (Meer y Modood, 2012: 3; Zapata-Barrero, 2017: 2). La interculturalidad se erige como respuesta a la tendencia de problematizar la diversidad, identificarla con desunión, conflicto, desconfianza, inseguridad, etc. Así, concibe la diversidad misma como un vehículo para la innovación y la creatividad, además de como un recurso público para caminar hacia la cohesión. Al mismo tiempo, sirve como estrategia política para eliminar las actitudes y los discursos xenófobos en el espacio público, en la medida en que ataca a las raíces del populismo contrario a la diversidad, así como para crear una narrativa positiva de la inmigración en la sociedad que se apoye en la idea de impacto beneficioso (Zapata-Barrero y Pinyol-Giménez, 2013; Zapata-Barrero, 2017). En España, los últimos planes de integración fueron aprobados en la etapa del Gobierno socialista de Zapatero (2007-2010 y 2011-2014) y tenían como directrices la igualdad, la ciudadanía y la interculturalidad (Cachón Rodríguez, 2008; Pumares, 2011). Esta posición marca la diferencia con el paradigma asimilacionista emergente en Europa y con el modelo multicultural, aunque se mantiene en su enfoque pluralista (Cachón Rodríguez, 2008)¹.

1.2. Metodología

Los datos aquí analizados han sido recabados en un proyecto de investigación que tuvo por objetivo un acercamiento a los procesos de integración de las personas inmigradas en Galicia, tomando en cuenta las perspectivas de todos los actores implicados: asociaciones de inmigrantes, entidades del tercer sector que trabajan en el ámbito de la extranjería, profesorado de centros educativos y profesionales de servicios sociales.

En nuestro estudio nos centramos en aquellos colectivos de inmigrantes que no poseían el español como lengua vehicular o materna, para analizar sus procesos de integración y sus estrategias de mantenimiento lingüístico y cultural. La apuesta por la selección de esta muestra respondía, además, a la decisión de eliminar o minimizar la inclusión de colectivos procedentes de flujos anteriores de la emigración gallega, con lazos transnacionales que les permitían gozar de vínculos familiares con el país receptor. Así, acotamos la selección para centrarnos en colectivos que carecían, en general, de estas herramientas en el desarrollo de su proyecto de integración.

1. La inclusión del modelo intercultural exigiría un mayor desarrollo teórico sobre los modelos de integración o sobre el reconocimiento de la diversidad. Debido a la falta de espacio no hemos podido desarrollar ampliamente este tema. Por dicho motivo queremos derivar a los trabajos académicos sobre la cuestión de la integración en el ámbito académico español de Lorenzo Cachón Rodríguez, Carlos Giménez Romero, Cristina Blanco Fernández de Valderrama, Pablo Pumares Fernández, Ana López Sala, Francisco Javier García Castaño, Javier de Lucas Martín y Ricard Zapata-Barrero, entre otros muchos académicos que han trabajado este tipo de cuestiones.

La evidencia empírica que se analiza en este artículo parte de la realización de entrevistas en profundidad a 17 asociaciones de inmigrantes seleccionadas en base a tres criterios: colectivos con una presencia importante en Galicia, que no procedían de países hispanoparlantes y que se podían considerar inmigrantes económicos. En definitiva, entrevistamos a casi la totalidad de asociaciones existentes en la Comunidad Autónoma de Galicia que cumplían con estos requisitos. También se tuvo en cuenta la distribución geográfica, puesto que se identificaron asociaciones según su ubicación en zonas de alta o baja concentración poblacional y se realizaron entrevistas en todas las provincias gallegas. De esta manera, las personas entrevistadas en las 17 asociaciones procedían de los siguientes países: Argelia, Brasil, Cabo Verde, Ecuador, Marruecos, Nigeria, Palestina, Polonia, Siria, Sáhara y Senegal. En cuanto a su ubicación geográfica, las asociaciones tenían su sede en A Coruña (4), Ourense (2), Santiago de Compostela (2), Vigo (2), Arteixo (1), Burela (1), Ferrol (1), Lalín (1), Lugo (1), Marín (1) y Pontevedra (1). El trabajo de campo que se utiliza como evidencia empírica en este artículo se realizó en los meses de febrero a junio de 2015, salvo dos entrevistas que se efectuaron a finales de 2016.

Cabe señalar que diez de las diecisiete asociaciones están formadas por socios y socias que comparten el mismo país de origen; cinco combinan una mezquita con un centro cultural islámico y atienden a musulmanes de distintas nacionalidades, y dos se definen como multiculturales, puesto que aglutinan a personas de diversas procedencias. Tres de las diecisiete son asociaciones *de facto* de mujeres, en dos casos por estar los hombres gran parte del año faenando en alta mar, y en el tercero y de forma intencionada, para compensar la tendencia de los varones a dominar las asociaciones mixtas.

Además del estudio del discurso de estas entrevistas en profundidad, para relacionar la situación de precariedad de la inmigración en Galicia con el grado de participación asociativa, se han utilizado las siguientes fuentes de datos sociodemográficos: el Padrón Municipal de Habitantes del Instituto Nacional de Estadística a fecha 1 de enero de 2017, la Encuesta de Población Activa del IV Trimestre de 2017 del Instituto Nacional de Estadística, la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) del 2007 del Instituto Nacional de Estadística, la Encuesta Estructural a Hogares del 2002 del Instituto Gallego de Estadística, el Informe FOESSA del año 2016 y, finalmente, datos sobre inclusión social del año 2016 de la Consellería de Política Social de la Xunta de Galicia.

El artículo está compuesto por cuatro apartados:

- Un marco teórico en el que se presentan las principales contribuciones acerca de la función social del asociacionismo inmigrante, así como sus características en España.
- Un segundo apartado en el que se relaciona el cambio de ciclo migratorio con la crisis económica y se evidencia que el colectivo inmigrante es uno de los más perjudicados por el aumento de la exclusión social en Galicia, lo que guarda una enorme relación con el mayor peso de las demandas defensivas frente a las demandas ofensivas e interculturales.

- Un tercer apartado en el que se categorizan las peticiones del tejido asociativo no hispanoparlante en Galicia siguiendo la clasificación de Schrover y Vermeulen (2005) de respuestas defensivas y ofensivas e introduciendo la categoría de respuestas interculturales.
- Las conclusiones, donde se presentarán los descubrimientos más relevantes en relación con la situación del tejido asociativo no autóctono y la primacía de las respuestas defensivas, en detrimento de las ofensivas e interculturales.

2. El asociacionismo inmigrante como vía de participación social

En el presente apartado abordaremos la relevancia social y política que tienen los grupos de interés o las asociaciones para la democracia, nos centraremos en destacar cómo el asociacionismo inmigrante es una vía de participación política de un colectivo que dispone de pocas opciones para desarrollar determinados aspectos de su ciudadanía en nuestra sociedad y, finalmente, incidiremos en los motivos de la escasa participación de la población extranjera en organizaciones étnicas y sociales.

El asociacionismo, como afirmó Alexis de Tocqueville, es una forma de representación de los diversos intereses grupales existentes en una sociedad, al igual que un mecanismo de participación e información en la vida pública (Tocqueville, 1835 citado en Garreta Bochaca, 2016: 164-165). Las instituciones intermedias, como el asociacionismo, son capaces de mitigar los aspectos negativos de la modernización, como es el caso de la anomia social, y conseguir superar la crisis de sentido (Berger y Luckmann, 1997: 102-103). Los estudios muestran que las «organizaciones» en las sociedades modernas cumplen una serie de funciones sociales: distribuyen el poder entre una parte de su ciudadanía, satisfacen necesidades del individuo y son un mecanismo de cambio social que canaliza nuevos intereses y necesidades de la población (Gadea Montesinos y Albert Rodrigo, 2011: 9-10, citando a Meinster, 1974).

Por *asociaciones de inmigrantes* entendemos aquellas organizaciones formadas por personas extranjeras (o de origen extranjero) que residen en la sociedad de destino y que son creadas para vehicular la defensa y los intereses de un grupo étnico o cultural (Albert y Gadea, 2009: 6-7; Morell, 2005: 119). A grandes rasgos, la aparición de asociaciones de inmigrantes está relacionada con un ciclo migratorio de asentamiento en el que las necesidades legales, laborales y residenciales mínimas estarían resueltas, y donde los miembros más activos de las comunidades establecen redes de contacto y de solidaridad que se concretan en la creación de estas entidades (Albert y Gadea, 2009: 6-7; Cloquell Lozano, 2014: 307-310). Las funciones de dichas organizaciones —fruto de múltiples clasificaciones— pueden ser las siguientes: ayudar a vencer el aislamiento social, afirmar valores y creencias del grupo, transmitir la cultura de origen, proporcionar asistencia a sus miembros como refuerzo de las redes de solidaridad y actuar en defensa de sus intereses y en la resolución de conflictos con la sociedad de destino (Cloquell Lozano, 2014: 332; Gadea Montesinos y Albert Rodrigo, 2011: 9-10,

citando a Rex, 1994; Gaete Fiscella y Mena Martínez, 2016: 150-151; Garreta Bochaca, 2016: 165-166, Mata Romeu y Giró Miranda, 2013: 120-121; Morell, 2005: 120-125). Como señaló Max Weber, los marcadores culturales pueden ser utilizados como recursos políticos (Río Ruiz, 2002: 80-81), pero no son las diferencias culturales las que generan por sí mismas acción política, sino que es la acción política la que, al promover la conciencia, transforma al colectivo que participa de una herencia cultural en una comunidad étnica cohesionada (Weber, 1922: 316-325). Consideramos que las entidades de inmigrantes, como forma de vertebrar un grupo minoritario y defender sus intereses, son positivas en el proceso de integración social, entendiendo como tal un camino intercultural de respeto a las diferencias, de equilibrio social y de mantenimiento (voluntario) cultural y lingüístico (Sam y Berry, 2006; Zapata-Barrero y Pinyol Jiménez, 2013).

Aún existe un considerable debate sobre la utilidad de las asociaciones de índole étnica como vía de participación política. Tillie (2004) resalta como un factor importante el capital social de las organizaciones étnicas, medido este por la densidad de sus redes de contactos, para su inclusión grupal a la sociedad. Pilati y Morales (2016) señalan dos factores importantes para esta cuestión: la gran variedad de acciones que se deberían considerar y los contextos nacionales y locales en que estas asociaciones están operando. DeSipio (2011) define la participación cívica y comunitaria en términos muy amplios, incluyendo actividades pasivas, como seguir el panorama político en el telediario, o activas, como participar en un AMPA. Sin embargo, los inmigrantes están menos implicados que las personas nacidas en el país, tanto en Canadá como en Estados Unidos, tendencias que se explican, en parte, por la falta de experiencia de las organizaciones cívicas y comunitarias en captar su interés. Según Pilati (2012: 683), las redes étnicas parecen ser más importantes en contextos caracterizados por políticas multiculturales (como Holanda), donde la organización social alrededor de la etnicidad es promovida por estas políticas. En países como Italia, con escaso reconocimiento del nuevo paisaje multiétnico, las organizaciones del tercer sector tienen un papel más legitimado y las redes con estas entidades potencian las posibilidades de movilización y participación en la esfera política.

La implicación asociativa es un indicador tradicional de integración social y política de la ciudadanía (Morales y Mota, 2006: 77-78; Vermeulen, 2006: 12), aunque la escasa colaboración en entidades en general forma parte del síndrome meridional de débil participación asociativa propia del sur de Europa (Morales y Mota, 2006: 79-90). Los extranjeros se implican políticamente —aunque con obstáculos— en la medida en que participan en actividades vinculadas a procesos electorales², así como ligadas a otros

2. Aunque el Informe FOESSA, en su apartado sobre Galicia, señala que un 2,3 por ciento de los hogares en Galicia cuentan con una persona de 18 o más años, de nacionalidad extracomunitaria y que no tiene derecho a elegir a sus representantes políticos ni a ser elegido, porque no cuenta con un convenio de reciprocidad (FOESSA, 2014: 51).

organismos o instituciones civiles (asociacionismo inmigrante, entre otros) y a acciones de apoyo o denuncia (Morales, 2011: 22-25; Bermúdez y Escrivá, 2016: 296-298). La población inmigrante en España tiene derechos políticos formales limitados, por lo que quizás la canalización de demandas a través de la creación del tejido asociativo de extranjeros sea la principal vía de vindicación política. Los colectivos de inmigrantes precisan desarrollar funciones y satisfacer necesidades de tipo cultural, material o identitario (Aparicio y Tornos, 2010; Gaete Físcela y Mena Martínez, 2016: 150-151). Aunque sea un camino hacia la ciudadanía política, también debemos señalar que, según datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) del año 2007 (Instituto Nacional de Estadística), solo un 2,1 por ciento de los inmigrantes participa en organizaciones orientadas a extranjeros en España, siendo más alta la participación entre la población de origen africano (un 3,5%), seguida por la de origen americano (un 2,4%), la de procedencia asiática y oceánica (un 1,6%) y la europea (un 1,4%). A pesar de los escasos datos al respecto, y siguiendo evidencias de estudios precedentes (Aparicio y Tornos, 2010: 57), parece plausible que la población extranjera tenga pautas de menor participación social que la población gallega en su conjunto. Los últimos datos de participación en asociaciones con los que contamos en Galicia son del año 2002 (IGE, 2002), concretamente de la Encuesta Estructural a Hogares, que reflejaba que un 39 por ciento de los gallegos pertenecía a alguna asociación, siendo más alta la participación masculina (un 43%) que la femenina (un 35%): un 20 por ciento a «sociedades recreativas, deportivas y culturales», un 13 por ciento a «asociaciones de vecinos», casi un 6 por ciento a «partidos políticos y sindicatos», un 5 por ciento a «asociaciones empresariales y profesionales» y un 4 por ciento a «asociaciones sociales y de ayuda». En el caso español, la participación en algún tipo de asociación en el año 2002 se situaría entorno a cifras similares a la gallega (Morales, 2005: 61).

Los motivos que pueden justificar la limitada participación asociativa de la población extranjera pueden resumirse en los siguientes: 1) el propio ciclo vital de las personas inmigrantes; 2) la experiencia previa de participación, la ausencia de cultura asociativa o la imposibilidad de crear entidades en su sociedad de origen; 3) una percepción negativa sobre las entidades de inmigrantes, su fragmentación, su liderazgo o su función social, y 4) el propio individualismo como rasgo social dominante, así como el principio de suboptimalidad que señala Olson, por el cual los logros de la asociación son accesibles incluso para quien no participe en su consecución (Veredas, 2003: 208-211; Lacomba y Giner, 2013: 70-75).

En definitiva, los escasos datos sobre participación en España y en Galicia, tanto para la población extranjera como para la autóctona, muestran cómo las personas inmigrantes se involucran en menor medida en grupos sociales intermedios. El tamaño de las comunidades migrantes y las políticas gubernamentales hacia la inmigración y sus organizaciones también son factores clave que explican la naturaleza y la continuidad de las asociaciones de inmigrantes (Schrover y Vermeulen, 2005: 824). A la luz de los datos secundarios compila-

dos, así como de la propia dinámica económica y demográfica gallega durante este contexto de crisis económica, podemos comprobar que esta afectó en gran medida a los colectivos analizados, principalmente procedentes del continente africano, y que será su proceso de exclusión social por la vía de la pérdida de empleo, su propia situación administrativa e incluso el incremento de la exclusión social, lo que produzca una situación de precariedad en el tejido asociativo. A ello hay que sumar los fuertes recortes en gasto social, que provocan una imposibilidad de lograr financiación para el mantenimiento de las asociaciones de inmigrantes en Galicia.

3. El cambio de ciclo migratorio y la expansión de la exclusión social en el colectivo de inmigrantes en Galicia

En este apartado cuantitativo veremos cómo en el caso gallego la crisis económica afectó en gran medida al subdesarrollo de necesidades de autorrealización, frente a la demanda de cobertura de necesidades básicas entre el colectivo de inmigrantes. En definitiva, se muestra cómo el tejido asociativo gallego ha tenido que hacer suyas las demandas. Para ello nos basaremos en los datos secundarios disponibles, y relacionaremos el análisis demográfico con la escasa información socioeconómica disponible sobre el colectivo de personas inmigrantes en Galicia.

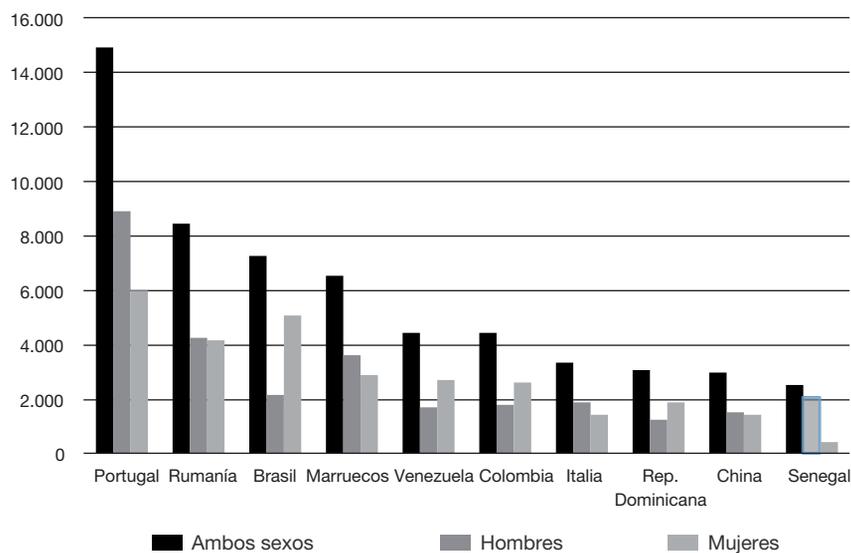
Galicia es una de las comunidades con menor potencial de atracción migratoria de España y donde con mayor atraso llegaron flujos de inmigrantes económicos sin lazos previos con la vieja emigración gallega. La crisis económica, al igual que la población extranjera, también se manifestó con mayor dilación que en otras partes del Estado. En el caso gallego se caracteriza por una destrucción de empleo en los sectores de la agricultura, la industria y la construcción, más pronunciada a partir del año 2011 (Guisán, 2017: 109). No cabe duda de que las consecuencias económicas de la recesión no fueron distribuidas equitativamente. Se constató que uno de los grupos más afectados fue el de los migrantes económicos, que vieron reducidas sus posibilidades laborales, legales e incluso de participación colectiva. Al reducirse la solidaridad social también aumentó la percepción de competencia entre nacionales y extranjeros (Kymlicka, 2016), aunque la tolerancia sigue siendo el sentir social mayoritario. La exclusión social incluye en su noción aspectos como su carácter estructural y multidimensional, así como su naturaleza procesual, para superar las visiones economicistas de la noción de pobreza, que se referían a un problema solo de bajos ingresos (Laparra et al., 2007). Por *exclusión* concebimos el proceso social de pérdida de integración que no solo supone la bajada de ingresos y la falta de empleo, sino también un descenso en la participación social y una pérdida de derechos sociales (Laparra, 2001). El reparto de la exclusión social entre los extranjeros residentes en Galicia también afectó en mayor grado a los procedentes del continente africano, especialmente marroquíes y senegaleses, los cuales forman una parte relevante de la muestra de asociaciones entrevistadas.

3.1. Galicia, territorio migratorio

Galicia es un lugar caracterizado por una superdiversidad migratoria que superpone en un mismo contenedor espacial movi­lidades diferenciadas (DePalma y Pérez-Caramés, 2018: X-XI) que, en ocasiones, son hegemónicas, como la emigración transoceánica desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX y, en otros momentos, combinadas con flujos de salida y entrada. El ciclo emigratorio de finales del siglo XX dio paso a la inmigración internacional (Domingo y Blanes, 2018: 93), primero con el descenso de la emigración gallega hacia Europa a mediados de la década de 1970 y, posteriormente, con la pérdida de protagonismo del retorno migratorio de gallegos a finales de la década de 1990, lo que se ha denominado «cancelación del ciclo migratorio gallego» (Lage Picos et al., 2005; López de Lera, 2005: 25-28; Wessendorf, 2007). Desde el año 2001 hasta el 2010 nos encontramos con cifras de entrada de inmigrantes y saldos migratorios positivos, es decir, Galicia se incorpora como destino para las personas extranjeras de forma tardía en relación con el arco mediterráneo o la región central.

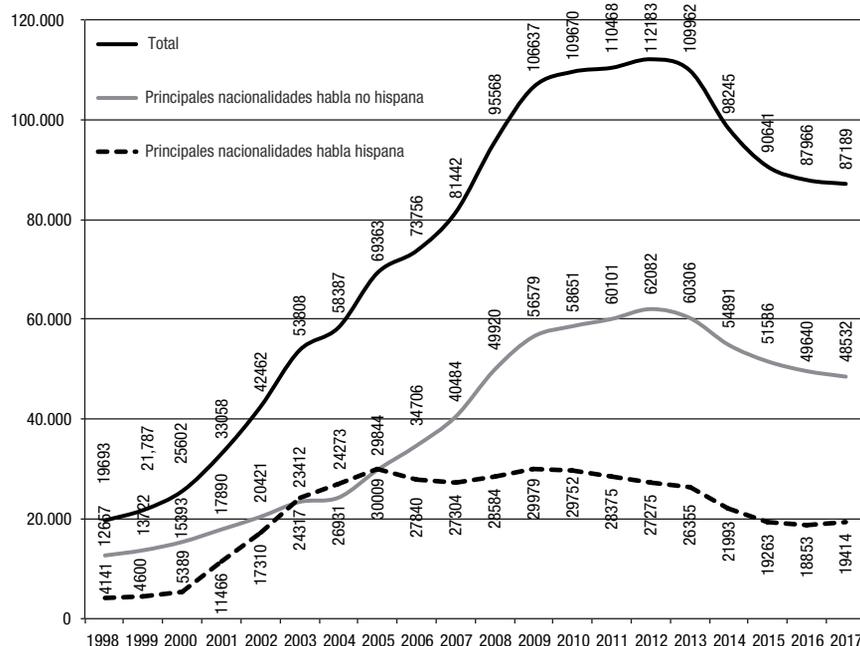
La economía del norte peninsular propicia que los crecimientos sean más tibios y que las crisis sean más contenidas. Será a partir del año 2011 cuando las salidas al extranjero de foráneos y nacionales sean más voluminosas, lo que provoca saldos migratorios negativos a partir del año 2013. La crisis económica —y el proceso de adquisición de la nacionalidad española por parte de los

Gráfico 1. Población extranjera empadronada, agrupada por nacionalidades principales y por sexos en Galicia (2017)



Fuente: elaboración propia. Padrón Municipal de Habitantes de 2017 (INE).

Gráfico 2. Evolución de las principales nacionalidades de población extranjera de habla hispana y de habla no hispana en Galicia (1998-2017)*



* La elaboración de la tabla tomó como referencia los datos de las principales nacionalidades de población extranjera que ofrece el Instituto Gallego de Estadística, concretamente, 22. Los países que se contemplan para el caso de las nacionalidades no hispanas son Alemania, Bulgaria, Francia, Italia, Portugal, Rumanía, Ucrania, Rusia, Suiza, Marruecos, Canadá, Estados Unidos y Brasil. Las nacionalidades que se recogen para las de lengua hispana son Cuba, República Dominicana, México, Argentina, Colombia, Ecuador, Uruguay y Venezuela. La suma del conjunto de estas nacionalidades representa un 78 por ciento del total del stock de extranjeros en Galicia en el año 2017.

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (1998-2017). Instituto Gallego de Estadística (IGE).

inmigrantes— causó un descenso en el stock de extranjeros que cayó hasta la cifra de 87 mil, según datos del Padrón Municipal de Habitantes a fecha 1 de enero de 2017, lo que representa un 3,2 por ciento del total poblacional. El bajo potencial de atracción de Galicia como territorio inmigratorio se traduce en que solo 2 de cada 100 extranjeros residentes en España en 2017 eligieron esta comunidad autónoma como destino (Padrón Municipal de Habitantes, INE, 2017).

En relación con la tipología de inmigrantes que llegan a Galicia, podemos distinguir tres grandes grupos: aquellos colectivos relacionados con la migración gallega en Europa o Latinoamérica y que mantienen lazos transnacionales, como sucede con franceses, alemanes o británicos, así como con venezolanos, argentinos (e incluso «argentinos» con nacionalidad italiana), uruguayos o cubanos; la inmigración fronteriza portuguesa, que se asienta principalmente

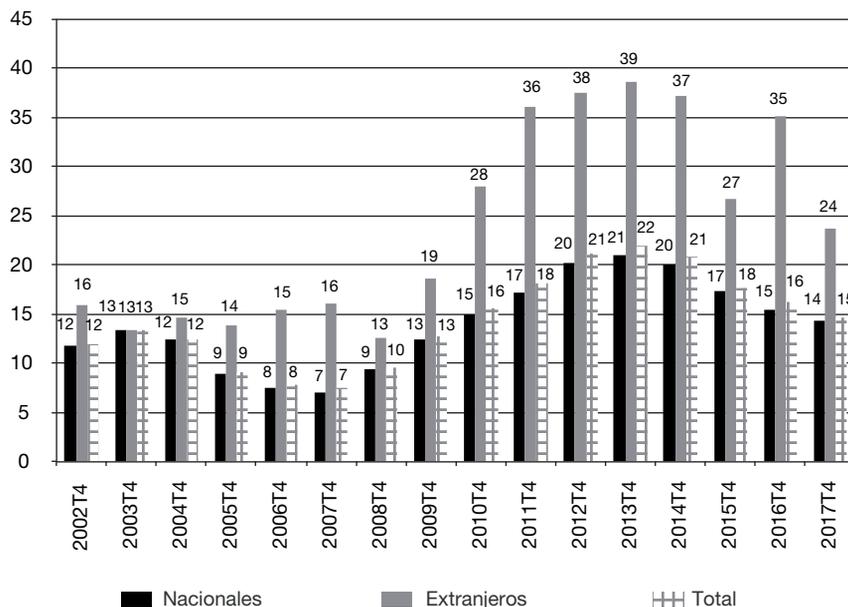
en los municipios del sur de Galicia, y, finalmente, las personas inmigrantes sin lazos previos y que conforman lo que podemos denominar «la inmigración económica», como es el caso de rumanos, brasileños —aunque algunos emigran por el efecto frontera desde Portugal—, marroquíes, colombianos, dominicanos, chinos o senegaleses (Lamela et al., 2005; Oso et al., 2008; Oso y Martínez-Buján, 2018: 166-172).

La inmigración económica provocó un impacto en el stock de residentes extranjeros que se concretó en un incremento del peso de la inmigración laboral y en una feminización de los flujos, causados por un mercado laboral más favorable a la inserción de las mujeres en nichos relacionados con los cuidados y el servicio doméstico, así como con la prostitución (Oso y Martínez-Buján, 2018: 173). Esto explicaría la feminización del stock de empadronados en el 2017 de paraguayos (un 77 por ciento son mujeres), brasileños (un 70 por ciento son mujeres), venezolanos (un 61 por ciento son mujeres), colombianos (un 60 por ciento son mujeres) y dominicanos (un 59 por ciento son mujeres). En el caso de stock de nacionalidades de residentes masculinizadas destacan el colectivo de senegaleses (un 82 por ciento son hombres) y el de portugueses (un 60 por ciento son hombres).

La relevancia demográfica de los extranjeros que no tienen el español como lengua vehicular en Galicia en el año 2017 representa el 71 por ciento de las principales nacionalidades, y las personas que hablan español suponen un 28 por ciento. Los hispanoparlantes llegaron a ser mayoritarios en la etapa de 2003 a 2005 en Galicia dentro de las principales nacionalidades empadronadas. El crecimiento de los nacionales no hispanoparlantes fue constante hasta 2012, cuando se produjo un descenso del número de extranjeros residentes en Galicia.

Como señalábamos con anterioridad, la crisis económica afectó en mayor medida a los trabajadores extranjeros que a los nacionales (Bruquetas y Moreno, 2015: 140-142). Las mayores tasas de desempleo entre los extranjeros frente a los autóctonos en España y Galicia reforzaron la asociación entre inmigración y empleo, siendo esta tendencia similar en los países del sur de Europa (Ponzo et al., 2015: 82). En el cuarto trimestre de 2017 la tasa de paro de los trabajadores extranjeros en Galicia era de casi un 24 por ciento, porcentaje similar a la de este grupo en el Estado, 9 puntos superior a la de los trabajadores autóctonos en Galicia y 10 puntos para el conjunto estatal (Encuesta de Población Activa, IV-TRI, Instituto Nacional de Estadística, 2017). El paro damnificó más a los trabajadores extranjeros no comunitarios, que alcanzaron un 25 por ciento de desempleo en Galicia y en el total estatal (Encuesta de Población Activa, IV-TRI, INE, 2017). La tasa de desempleo en la etapa de 2002 a 2008 de los extranjeros en Galicia no sobrepasaba el 16 por ciento, alcanzó su máximo en el año 2013, con un 39 por ciento, y mejoró su situación en el año 2017, con un 24 por ciento. El gap de desempleo entre nacionales y extranjeros es mayor en la etapa que va del año 2009 al 2016 (ver gráfico 3). Los datos de evolución del desempleo de los trabajadores extranjeros muestran menores tasas antes de la crisis, y las peores tasas, en la etapa 2011

Gráfico 3. Evolución de la tasa de desempleo en Galicia por nacionalidades (2002-2017)



Fuente: Encuesta de Población Activa (2002-2017). Instituto Nacional de Estadística (INE).o de Estadística (IGE).

a 2014, cuando se supera un 30 por ciento de paro. A esto debemos sumar el hecho de que en el año 2012, en España, la tasa de riesgo de pobreza en la población extranjera no comunitaria era el doble que la de la población nacional —un 25 por ciento frente a un 53 por ciento—, lo que implica que más de la mitad vivía en situación de exclusión social (Torres y Gadea, 2015: 15). Ante este panorama, si antes de la crisis las políticas de integración de inmigrantes estaban en un segundo plano, frente a las políticas de control de fronteras y de regulación laboral (Doomernik y Bruquetas-Callejo, 2016: 61-63), será en esta etapa cuando el empleo vuelva a ser central en las políticas públicas orientadas a la población extranjera. Este hecho se concreta en las propias convocatorias de ayudas a municipios y al tercer sector para medidas de integración de inmigrantes de la Xunta de Galicia, donde se prioriza la búsqueda y la formación (lingüística y profesional) para el empleo.

Es evidente que la inmigración en Galicia, y en general en la cornisa cantábrica, es un fenómeno demográfico menos intenso que en el centro y en el suroeste peninsular. Su lenta transformación, de una movilidad conectada con la emigración gallega a través de lazos transnacionales a una inmigración económica, también es un rasgo que nos ha dejado la profunda recesión económica. Vinieron a trabajar, pero también a ejercer su condición de ciudadanía.

3.2. *Las asociaciones de inmigrantes ante la precariedad orgánica y social*

El *boom* de las políticas de integración de inmigrantes a nivel estatal afectó al asociacionismo inmigrante en la etapa 2004-2011, puesto que se subvencionaba su creación y mantenimiento (Cebolla Boado y López Sala, 2016: 266-267; Fernández Suárez, 2018: 97-100; Gaete Fiscella y Mena Martínez, 2016: 150-151). Un buen ejemplo de estas políticas fue la creación del Fondo para la Integración, Acogida y Refuerzo Educativo de los Inmigrantes en el año 2004, que tuvo vigencia hasta 2011 y que destinó presupuestos para desarrollar políticas autonómicas y locales de integración. En la creación de parte del tejido asociativo inmigrante desempeñaron un papel importante los ayuntamientos, los sindicatos y las entidades del tercer sector, que incentivaron su aparición de forma proactiva. Estos actores sociales y estas instituciones consideraban que la participación y la voz de los extranjeros era necesaria para mantener una interlocución con los gobiernos, porque, por un lado, se podía reducir la potencial amenaza que podía suponer la llegada de inmigración a estos territorios y, por otro lado, controlar su oposición a la acción gubernamental (Albert y Gadea, 2009: 10; Bermúdez y Escrivá, 2016: 310-313; Gadea Montesinos y Albert Rodrigo, 2011: 18; Garreta Bochaca, 2016: 169; Morell, 2005: 119; Toral, 2010: 110).

La evolución del número de entidades de asociaciones de inmigrantes en Galicia resulta difícil de rastrear, porque no existen apenas datos ni investigaciones sobre la cuestión. El trabajo de Vázquez Silva (2007) cifra en 55 las asociaciones de inmigrantes existentes en Galicia, siendo las más numerosas las compuestas por nacionales latinoamericanos (un 44 por ciento) y africanos (un 24 por ciento). Los datos para el año 2015 (Fernández Suárez y Cano, en prensa) muestran un volumen de 89 organizaciones de inmigrantes consideradas activas, pero si tenemos en cuenta los datos registrados en los estudios autonómicos, podemos rastrear un total de 179 organizaciones en el año 2015.

En consecuencia, podemos ver un crecimiento asociado con el incremento del stock de inmigrantes extranjeros en Galicia y con su asentamiento, pero también una posible redimensión entre la etapa que va del año 2006 hasta el 2015, donde se produciría un cénit y un más que probable descenso de su cifra.

El tejido asociativo con mayor trayectoria, tamaño y consolidación accedió a ayudas públicas, lo que en parte implicó su transformación e institucionalización como entidades prestadoras de servicios (sociales) públicos destinadas a un sector específico, como es el caso de las personas inmigrantes (Veredas, 2003: 221-223; Aboussi et al., 2013: 95; Aguilar Idáñez y Buraschi, 2013: 44-48). Esa integración vertical también conllevó dinámicas de burocratización y profesionalización, en definitiva, de isomorfismo, entendiendo por este la tendencia a que las organizaciones en un determinado campo converjan en sus modos de estructuración y organización interna (Martín Pérez, 2004: 115-117; Toral, 2010: 119-120). Las propias ayudas públicas condicionaron los programas y las líneas de trabajo que debían implementarse en un ejercicio de política *top-down*.

La crisis económica y las políticas de austeridad afectaron gravemente al gasto social, que fue reducido. Las partidas destinadas a políticas específicas de igualdad fueron las primeras en verse perjudicadas, entre ellas, las dirigidas a la igualdad de género (Lombardo y León, 2014: 14-15) y a la integración de las personas inmigrantes (Pumares, 2011; Bermúdez y Escrivá, 2016: 311-313; Zapata-Barrero, 2017), con su consecuente impacto en las ayudas a sus asociaciones. La recesión también provocó un cambio de estrategia por parte de algunas organizaciones de inmigrantes, que adquirieron un papel más político, puesto que participaron en movimientos sociales, plataformas, e incluso en la aparición de partidos políticos de nuevo cuño, como es el caso del 15-M, las Mareas, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca o las candidaturas municipalistas (Bermúdez y Escrivá, 2016: 315; Cano Ruíz, 2015).

La consolidación de una organización se mide por indicadores tales como los años de trayectoria, el personal contratado, la existencia de un local, de un medio de difusión de información (página web o redes sociales), la consecución de recursos o la gestión de proyectos (Garreta Bochaca, 2016: 170). A pesar de que el panorama del asociacionismo inmigrante en España es heterogéneo, las diversas investigaciones al respecto señalan —aunque con diferencias entre territorios de asentamiento y colectivos nacionales— una serie de constantes: la mayoría de entidades cuenta solo con voluntarios y tiene un bajo volumen de asociados, lo que limita sus capacidades de organización; son escasas las que tienen personal técnico cualificado contratado para llevar la gestión de las mismas; se ven aquejadas por una evidente falta de recursos económicos, tanto públicos como generados por sí mismas; no cuentan con espacios adecuados para reunirse y llevar adelante sus actividades; en general, su ámbito de actuación es principalmente local, si bien las más consolidadas y con mayor experiencia pueden llegar a actuar en ámbitos territoriales supramunicipales, y, por último, el tejido asociativo inmigrante se caracteriza por una fragmentación o atomización y una escasa coordinación (Albert y Gadea, 2009: 17; Cloquell Lozano, 2014: 325; Garreta Bochaca, 2016: 173-177; Garreta Bochaca y Llevot Calvet, 2013: 19-30; Morell, 2005: 127), que, de producirse, se limita a espacios consultivos, principalmente de carácter local (Cloquell Lozano, 2014: 334). La proliferación de organismos consultivos sobre temas de extranjería en el ámbito local también se materializó en Galicia, siendo un ejemplo el Consello Municipal das Migracións impulsado por el Ayuntamiento de Vigo en 2008, y sin actividad desde 2009 (Rodríguez Salgado, 2017).

En Galicia, las asociaciones mayoritarias llevan poco tiempo constituidas y están escasamente consolidadas. Esto se debe, en parte, a la llegada tardía de los flujos migratorios en relación con otras partes del Estado. Pero, además, la propia crisis económica y el enorme recorte en gasto social provocó la escasez de convocatorias de ayuda para estas entidades (Fernández Suárez, 2016: 221-224), lo que sumado al hándicap de la complicación en el diseño, la presentación y la justificación de proyectos sociales, así como al criterio de discriminación basado en la antigüedad, el cual penaliza a las entidades de reciente creación (Aboussi et al., 2013: 95-96), hace que nos encontremos con

un tejido asociativo bastante endeble y que subsiste, principalmente, gracias a sus socios y voluntarios.

4. Resultados. Tipología de demandas del asociacionismo inmigrante en tiempos de crisis.

En este apartado, siguiendo la clasificación de Schrover y Vermeulen (2005), vamos a catalogar las demandas del tejido asociativo en respuestas defensivas, que responden al proceso de exclusión social, y en respuestas ofensivas, que buscan remarcar las diferencias con la sociedad de destino. Añadiremos una tercera categoría que recogerá una serie de demandas relacionadas con la interculturalidad, es decir, que buscan mayor interacción entre la sociedad receptora y los colectivos inmigrantes, interacción que se percibe como una vía potencial para romper con la propia precariedad personal e incluso con una visión negativa sobre la «alteridad» migratoria de estos colectivos.

4.1. *La exclusión social, o respuestas defensivas*

Koopmans (2004) define las estructuras de oportunidad en términos del acceso a una plena ciudadanía en condiciones igualitarias con respecto a la población autóctona, considerando que, en países con políticas migratorias menos inclusivas, las demandas de los inmigrantes serán de tipo reactivo, relacionadas con el acceso a los derechos más básicos. Nuestros datos indican que los reclamos de las asociaciones de inmigrantes en Galicia están condicionados por unas estructuras de oportunidad relativamente débiles. En gran medida, las inquietudes de las entidades se centraron en la falta de recursos económicos y humanos, un escaso apoyo social y una excesiva dependencia del voluntariado, la ausencia de un espacio propio en el que realizar actividades y, por todo ello, su difícil sostenibilidad como organización en el tiempo. Las demandas defensivas, aquellas que responden a la exclusión (Schrover y Vermeulen, 2005), proceden de entidades que, en la mayor parte de los casos, también emiten reclamos ofensivos —que pueden reclamar sus diferencias en la sociedad de destino— e interculturales —que exigen mayor diálogo y contacto entre la sociedad de destino y su colectivo.

La crisis económica vivida hace que los reclamos de los líderes cívicos inmigrantes tengan una vertiente individual a la par que grupal. En este plano personal nos encontramos, principalmente, con demandas relacionadas con la inserción laboral, que se centran en la necesidad de disponer de una mayor formación. Recordemos que la tasa de desempleo en Galicia para la población extranjera es de casi un 24 por ciento (IV TRI, Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística), lo que conduce a una parte muy importante de los inmigrantes en Galicia a situaciones de exclusión social.

Se constata que la necesidad formativa y el desempleo son más acusados en el caso de las mujeres, que cuentan con un nivel educativo más bajo que los varones y tienen un menor dominio de los idiomas de la sociedad receptora.

En este sentido, se demandan, de un lado, cursos de español y gallego y, de otro, más formación orientada a la inserción laboral, principalmente en el cuidado de personas mayores, que es el nicho de trabajo más importante para las mujeres inmigrantes (Martínez Buján, 2011: 103). Las mujeres de algunos colectivos también se plantean iniciativas de emprendimiento laboral relacionadas con su gastronomía o con tejidos tradicionales, para lo que necesitan asesoramiento y apoyo. El autoempleo es un nicho de trabajo relevante para la población extranjera en Galicia y constituye una estrategia empresarial de subsistencia que es más significativa en el caso femenino, debido a la triple discriminación sufrida por su condición de mujeres, extranjeras y de determinada etnia (Villares Varela, 2012: 643-646). Podemos apreciar estas demandas en las siguientes citas de las entrevistas realizadas:

Las mujeres, eh, tienen que integrarse, tienen un problema de comunicación, ¿sabes? [...], por ejemplo, el centro social de aquí de Lugo, una cosa, tiene que hacer como un curso, una formación para la gente, ¿sabes?, como pueden adaptarse la gente, porque la mayoría de la gente aquí, las mujeres, que no saben leer, nada, ni escribir. (Asociación de marroquíes)

Somos unas 32 personas. Y la mayoría no tienen trabajo, ni tienen profesión, ni tienen nada. Entonces lo que queremos, por el motivo que formamos esta asociación es para que nos puedan dar clases y formarnos para poder integrarnos, porque estamos muy aisladas de la sociedad. (Asociación de mujeres senegalesas)

Buscar un local, y nosotras hacemos muchos dulces. Entonces, en este local, podemos trabajar en él. [...] Solo un local pequeño para hacer dulces. Prepararlas, entonces lo podemos llevar bares... Para vender. (Asociación de mujeres marroquíes)

Una petición relacionada con estos cursos de formación se refiere a la necesidad de adaptar los horarios de los mismos para facilitar la asistencia, sobre todo, de las personas que tienen hijos en edad escolar, o, en su defecto, ofrecer espacios donde los niños puedan estar atendidos mientras tanto. Esta demanda propia de las mujeres trabajadoras en su conjunto deriva de que España puede catalogarse como un régimen de bienestar «conservador del Sur». La llegada de inmigración dirigida a nichos de trabajo de cuidados y servicio doméstico propició un incremento en la participación laboral de las mujeres autóctonas. Esta externalización al mercado se produce por la escasez de servicios sociales y para las familias en España, que es cubierto por el empleo doméstico asalariado desempeñado por las mujeres inmigrantes, que no permite generar empleo de calidad relacionado con los servicios de proximidad y conciliación en el ámbito público y privado (Kofman, 2008: 86):

Porque una persona que tiene el estómago vacío, una persona que tiene un montón de problemas detrás de él, un ama de casa, un padre, una persona que

está buscando trabajo [...] le tienen que dejar tiempo [...] Entonces, si se reduce el tiempo, aunque el curso... incluso el curso, se hace un curso más largo, es mejor, porque la gente no va por ese problema. (Asociación multicultural)

Y me dice que el curso empieza a las ocho. ¿Cómo lo vas a hacer tú? Si tengo hijos, no puedo entrar a las ocho, porque los niños tienen que entrar a las nueve. (Asociación de mujeres senegalesas)

Si hay un sitio que puedes dejar los niños, para tú tener entrevista, tú tener curso... Que te dejan la niña allí un rato para poder ir. (Asociación de mujeres senegalesas)

Una gran problemática vinculada con la inserción laboral es el reconocimiento de títulos y formación recibida en el país de origen, que, como indica uno de nuestros informantes, pasa por una homologación compleja y que se alarga en el tiempo. Este hecho puede interpretarse como un mecanismo de cierre social según el cual se obstaculiza el posible acceso a los trabajos cualificados por parte de las personas extranjeras, bloqueando la vía meritocrática y condenando a los inmigrantes cualificados al mercado laboral secundario, plagado de ocupaciones con salarios bajos, poca estabilidad y negativa consideración social:

Otro problema es que para convalidar los diplomas, también. Es otro problema. Esto es otro problema. Llegas aquí con estudios, pero el nivel no es el mismo. Entonces para convalidarlo es otro problema. Te piden unos papeles que tienes que buscar, y esto lleva años para poder hacerlo. Entonces lo que vas a hacer es empezar por cero, a hacer la ESO, o hacer otra cosa. (Asociación de senegaleses)

La ausencia de formación que permita la inserción laboral en la sociedad de destino y el consecuente desempleo derivan en una situación de exclusión social en la que viven muchas familias extranjeras. Recordemos que un 41 por ciento de los extranjeros residentes en Galicia o no tiene ingresos o vive de prestaciones (Encuesta de Estructura por Hogares, IGE, 2016). El estatus migratorio en el momento de la entrada marcará la diferente capacidad para integrarse social y culturalmente, como sucede en el caso de los inmigrantes subsaharianos residentes en Galicia, de los cuales un 64 por ciento llegó en situación administrativa irregular y que constituyen, junto con los inmigrantes magrebíes, los dos colectivos que permanecen más tiempo en situación de desempleo (González Pérez, 2010 102). Las comunidades más castigadas por la recesión económica son aquellas que entrarían en la muestra de nuestra investigación, precisamente se trata de aquellos inmigrantes no hispanoparlantes (no comunitarios). Una parte de esta población extranjera, la más afectada por el desempleo, puede estar inserta en la economía sumergida o depender de subsidios públicos, como la renta de inserción social de Galicia (RISGA). Los datos de la Consellería de Política Social indican que un 16 por ciento de los beneficiarios de esta ayuda económica periódica son extranjeros empadronados en Galicia en el año 2016

(Política Social, 2016). Esta ayuda tiene una serie de límites o de requisitos que, en ocasiones, son interpretados con cierta flexibilidad por parte de los empleados públicos, lo que se traduce en que a los extranjeros no se les permita abandonar Galicia para viajar a su país si quieren mantenerla:

¿Cómo nosotras, si nuestros padres están allá, no podemos ir a visitar a nuestros padres? Todo el año estamos aquí, llega el verano, por lo menos un mes, no podemos tocarnos e irnos a visitar a los padres. El día de mañana muere alguien y no podemos ir. [...] también tenemos todo el derecho a mirar nuestras familias. Ahí no vamos a pedir que darnos dinero para viajar, solo estamos recibiendo esta ayuda, todo el año, vale, [...] pero los niños cuando cogen vacaciones tenemos derecho a ir a nuestro país. (Asociación de marroquíes)

Para los inmigrantes con hijos en edad escolar, su educación y su rendimiento académico es una preocupación, ya que muchos progenitores no se sienten capacitados para poder ayudar en las tareas extraescolares, por lo que suelen demandar más apoyo de profesorado fuera del horario de clase. La corresponsabilidad entre escuela y familia, así como el diálogo entre ambos, es fundamental para mejorar el proceso educativo. Los centros docentes deberían responder a la diversidad, además de con educación compensatoria, con formación basada en la tolerancia, la enseñanza de idiomas y la inclusión de contenidos próximos a la cultura del alumnado extranjero, a fin de promover el pluralismo cultural y la educación antirracista (Malheiro Gutiérrez, 2012: 173), así como facilitar la cobertura de necesidades sociales básicas manteniendo contacto con otros actores sociales, como el sanitario o los servicios sociales. En el siguiente fragmento vemos la preocupación de una madre senegalesa por la educación de sus hijos:

La gente de aquí tiene más posibilidad, tienen más..., porque después, cuando salen del cole, los padres los pueden ayudar, y nosotros no podemos ayudar a nuestros hijos. Que nos pongan profesores para ayudar a los niños después a hacer los deberes y... unas clases de apoyo. (Asociación de mujeres senegalesas)

Otra de las demandas que nos encontramos es la relacionada con la dificultad de la realización de trámites burocráticos en las embajadas, que, en el caso de algunos colectivos nacionales, están ubicadas en Madrid, lo que supone un largo desplazamiento y su consiguiente gasto:

Tienes que llevar al niño a la embajada de Madrid. Sí, sí, es un rollo. [...] Con eso encontramos muchas dificultades, porque si nace aquí no lo declaran como español, y después tienes que ir a declararlo a la embajada de Senegal y allí también te dan muchos problemas, ¿sabes? Y si el padre no tiene papeles, o la madre, ya, olvídte, es difícilísimo. (Asociación de mujeres senegalesas)

En el plano asociativo, es común la queja relativa a la falta de financiación y, por ello, la imposibilidad de contratación de personal y la excesiva depen-

dencia del voluntariado. Esta débil estructuración parece similar a la que puede darse en otros territorios como Cataluña (Garreta Bochaca, 2016: 173), y dista bastante de la mejor situación del asociacionismo en la Comunidad Valenciana (Cloquell Lozano, 2014: 325), aunque las comparaciones siempre tienen sus límites por los diferentes enfoques en las distintas investigaciones. En las asociaciones insisten en que esta financiación es necesaria para garantizar que sus programas puedan desarrollarse con estabilidad, calidad y eficacia:

Es el problema, para tener gente que hace cosas aquí, entonces necesitas medios. Medios económicos, por ejemplo, para contratar a alguien que se encargue de cualquier tema. Entonces el tema de voluntariado para nosotros es muy difícil, muy difícil. (Centro islámico)

[Subvención] de la Diputación. No es suficiente. Es decir, para hacer actividades no es suficiente. Y así, gracias a la aportación de los afiliados, que estamos manteniendo el local y hacer unas actividades. Y la mayoría que... toda la gente que está trabajando aquí es voluntariado, no cobra nada. Nadie. Todo así, para el mantenimiento del local, para comprar materiales. (Asociación de marroquíes)

La financiación a la que se puede optar, además, no contempla la posibilidad de subvencionar gastos de alquiler de un local. Sin embargo, las asociaciones consideran que es vital contar con un espacio propio, el cual constituye un punto de encuentro para la comunidad y un lugar de celebraciones sociales y religiosas, así como de actos abiertos al público. Esta demanda se puede ver en el siguiente extracto:

Hay gastos que no quieren subvencionar, por ejemplo, gastos de funcionamiento y de alquiler dicen que no quieren pagar. [...] Es que las asociaciones de inmigrantes tienen una particularidad, es que este local no es solo para reuniones, es un lugar de encuentro de los senegaleses, aquí tenemos una televisión, tenemos una parabólica, podemos ver las emisoras de Senegal y todo esto. Todo aquí, lo podemos hacer. Si hay, por ejemplo, una fiesta, se hace aquí. Un bautizo, por ejemplo. O si se celebra una fiesta, por ejemplo, la fiesta del cordero, el fin de Ramadán, y todas estas cosas se celebran aquí. (Asociación de senegaleses)

A estas limitaciones hay que añadir que algunas convocatorias de subvención están supeditadas a que las asociaciones cuenten con un porcentaje de fondos propios o a que ejecuten primero el gasto para luego abonarles la cuantía:

El problema de las subvenciones es que hay que gastar y después justificar. [...] Hay que adelantar los gastos, presentar las facturas y... para beneficiarse de la subvención. (Asociación de senegaleses)

En este apartado hemos podido comprobar cómo los reclamos de los líderes asociativos inmigrantes van desde el plano de la exclusión social hasta la propia sensación de precariedad en la que desarrollan sus actividades grupales. La

recesión económica provocó una merma en los servicios públicos que afectó al conjunto de la población, pero que implicó una enorme destrucción de empleo y de gasto social en políticas públicas al unísono.

4.2. La consolidación de la comunidad, o respuestas ofensivas

Una de las demandas más importantes de las comunidades inmigrantes es la relacionada con el mantenimiento lingüístico y cultural de sus hijos. Así, nos encontramos reiteradas veces, en diferentes asociaciones, con un discurso que subrayaba la necesidad de que los niños dominen los idiomas maternos. Esta demanda es muy fuerte en las comunidades de lengua árabe, pero también en el colectivo polaco, que, como podemos ver en la siguiente cita, está intentando crear una escuela que funcione los sábados y solicita apoyo de la Administración para ello:

En las escuelas, en Madrid, que conozco yo, que son bastante grandes, que funcionan también los sábados, es el Ayuntamiento que les ponen el local, es el Ayuntamiento que corre con los gastos. [...] Estas escuelas de sábado están intentando que sus notas estén reconocidas en el diploma de la escuela española. Porque realmente los niños van, estudian, y tienen notas, y tienen que cumplir con un programa. Entonces que esto esté reconocido también. (Asociación de polacos)

También en el plano comunitario, y especialmente religioso, las asociaciones de inmigrantes musulmanes son las que mayores demandas de reconocimiento tienen en la sociedad de acogida. La presencia del islam en Galicia está ligada a la inmigración procedente del norte de Marruecos y de Senegal principalmente (Mandado Cendón, 2014: 151). Algunos grupos de inmigrantes como los señalados se organizan principalmente en organizaciones religiosas, lo cual está vinculado con el concepto de «plenitud institucional», que indica que los grupos son plenamente completos cuando proveen al conjunto el mayor número de actividades organizadas con instituciones propias (hospitales, escuelas, organizaciones de voluntariado, etc.), aunque son escasos los colectivos de inmigrantes con estas capacidades organizativas (Vermeulen, 2006: 16). Las peticiones más comunes pasan por la demanda de enseñanza de la religión islámica en el sistema educativo español, la creación de mezquitas u oratorios, la demanda de un cementerio musulmán o la posibilidad de contar con un matadero halal. También existe constancia de sus peticiones para aprender a elaborar proyectos y justificarlos económicamente, al igual que saber qué actividades son susceptibles de ser financiadas por las ayudas públicas dirigidas a colectivos religioso-culturales (Mandado Cendón, 2013: 767). Ejemplos de estas reivindicaciones las podemos ver a continuación, en los extractos de entrevistas que siguen:

Tenemos firmados unos acuerdos entre la Comisión Islámica y el Gobierno español, que fueron firmados en el 92, sobre el tema de enseñar la religión musulmana en los colegios, están firmados los acuerdos y la Xunta tiene que poner su punto de apoyo en esta legislación. (Centro islámico)

[Sobre la necesidad de un cementerio musulmán] Tocamos las puertas. Llamamos a todo dios y nadie contesta. Nadie contesta. Es una necesidad, es algo esencial. Y es una parte de la convivencia, es una parte de la integración. (Asociación de palestinos)

[En relación con la demanda de un matadero halal] Yo hice bastantes escritos aquí a Sanidad de Pontevedra, y hablamos, y fui junto del director de Sanidad y me dijo: «Vale, que voy a ver si, voy a intentar arreglar eso». No estamos esperando nada. (Asociación de marroquíes)

Además, otro tipo de demanda que parece responder a las necesidades específicas de los colectivos fue la de mejorar la capacitación de profesionales de los ámbitos social, educativo y sanitario con respecto a las características culturales y a las experiencias migratorias de las personas de origen extranjero. En algunos casos, se propone la figura del mediador intercultural para servir de puente entre las comunidades migradas y los servicios sociales, categoría profesional que sobrevive en algunos municipios gallegos como Arteixo, en la provincia de A Coruña, y Vilaboa, en la provincia de Pontevedra, ambos con importante presencia marroquí residente:

Mira, yo creo que si es que realmente hubiese... como centros de encuentros, pero... estos centros de encuentro, llamémosle una oficina de inmigración, llamémosle una oficina de colaboración con migrantes..., el nombre que queramos darle, pero que realmente estén técnicos trabajando en proyectos claros, reales, y que esos técnicos sean inmigrantes acompañados por personal de aquí, de acogida, o sea, españoles. Yo creo que sería la fusión correcta. Porque entonces sí que se trabajaría desde la realidad. (Asociación multicultural)

Pero nos hubiera gustado que estos servicios sociales, sean municipales, sean de la Xunta, o lo que sea, que existiera un contacto con nosotros. [...] y listo. Ellos se intentan dirigir directamente al personal, a la persona, sus problemas, para..., supongo, su labor social, pero también se olvidan de que nosotros aquí podemos ser útiles y resolver muchas situaciones difíciles a través de hablar con la gente musulmana, porque entenderían, a lo mejor, mejor, por el idioma, por religión, por lo que quieras. (Centro islámico)

Las demandas de reconocimiento cultural ganan relevancia en aquellos colectivos de inmigrantes más estigmatizados y rechazados socialmente. La manifestación pública de la diversidad en el espacio público sigue generando desconfianza y minando derechos individuales a profesar públicamente esta alteridad cultural, idiomática o religiosa.

4.3. Relaciones con la sociedad receptora, o respuestas interculturales

En las asociaciones de inmigrantes de Galicia, además de las demandas relacionadas con el acceso al mercado laboral y con la necesidad de recursos para un funcionamiento eficaz, así como de las vinculadas al mantenimiento lingüístico

y cultural de origen, encontramos también inquietudes que tienen que ver con el fomento de la interculturalidad. Esta propuesta de integración tiene como valores definitorios el respeto y el derecho a la diferencia junto con una dinámica social que fomente la interacción, el diálogo y el intercambio entre los diferentes grupos.

En este sentido, las asociaciones demandan apoyo de la Administración para desarrollar actividades que, de un lado, inviten a la participación de la población autóctona en las propias asociaciones y, de otro, involucren a sus socios en la sociedad en su conjunto, con el objetivo de poner en valor la diversidad cultural y promover el conocimiento mutuo. Es notable que estas demandas también están relacionadas con la precariedad, en el sentido de que las acciones propuestas precisan un mínimo de financiación para su implementación (materiales, personal, espacios, etc.). En varios casos se hizo referencia a actividades que desaparecieron a raíz de la pérdida de subvención:

Antes de la crisis, por ejemplo, celebrábamos cada año la fiesta nacional de Senegal, el 24 de abril. Y participábamos también en las Jornadas Interculturales del Ayuntamiento [...], que se celebraron cada año aquí, con todas las asociaciones de inmigrantes, durante dos o tres días, aquí en la Plaza Mayor [...] Ahora ya hace dos años que no hay [...], porque no hay subvención. (Asociación de senegaleses)

Espacios de encuentro. Donde la gente participa. Y motivar a la gente, que es fundamental. [...] Hay que motivar a la gente a que vaya, a que vaya a participar en esos espacios. (Asociación multicultural)

También notamos una destacable tendencia a querer trabajar en el ámbito educativo, pero en un sentido bastante diferente al de demandas de apoyo escolar para los niños de procedencia inmigrante, como las que vimos en el último apartado. Así, fueron muchas las agrupaciones interesadas en adoptar más bien roles de educadores, con propuestas orientadas a compartir, en los centros educativos, sus perspectivas y sus experiencias sobre la diversidad cultural:

Para mejorar yo creo que hay un trabajo que hacíamos también, que era ir a los colegios a hacer charlas con los niños [...] Hablamos de lo que es la inmigración. Entonces eran charlas muy interesantes. Porque los niños necesitan saber. Hay muchas cosas que los niños ignoran, que no saben, y quieren saber; que no les enseñaron ni los padres ni los profesores. No les hablan de la realidad de la inmigración; solo saben de lo que se muestra en la tele, y aquí solo se muestra el lado malo de la inmigración. Esto es la realidad de la inmigración aquí en España: que solo muestran el lado de lo malo, lo que son los cayucos, lo que es lo malo; lo bueno no lo hablan de la inmigración. Y yo creo que la emigración aportó mucho a este país. (Asociación de senegaleses)

Lo que nosotros hemos intentado hacer siempre ha sido talleres con los profesores, para trabajar lo que es la interculturalidad. Hemos trabajado en colegios con los mismos compañeros precisamente para eso, atacando siempre el tema

de que «Mira, mira Ronaldo de dónde es. Ronaldo el futbolista del Madrid, ¿no? Es famoso y tal» [...] Pero el problema está en que vas a dar una jornada, una charla, son dos horas, una hora, y tal, pero eso se queda allí: no hay como un seguimiento que tendría que ser un proceso, ¿no?, para que realmente esto vaya cambiando. (Asociación multicultural de inmigrantes)

Las asociaciones cuyos miembros profesan la religión musulmana están especialmente interesadas en este tipo de actividades, ya que estos a menudo se ven afectados por estereotipos y prejuicios que son resultado de una historia de construcción negativa de lo árabe, lo musulmán o lo marroquí en España (Mijares y Ramírez, 2008: 125). Estos prejuicios conviven con un nuevo rechazo a las personas musulmanas asociadas con un racismo cultural y/o un rechazo a los inmigrantes asociados con mayores cuotas de exclusión social. Podemos ver, a continuación, ejemplos de estas demandas:

Por ejemplo, un día de puertas abiertas, para abrirnos al exterior, para que los vecinos, la gente interesada, los periodistas, la gente que quiera, pues hacemos una fiesta de té y dulces árabes, por ejemplo, y hablarles más o menos... [...] Abrirles nuestro centro para que vean qué es lo que hacemos aquí, para que... Experiencias que ya se hicieron en otras partes, en muchas partes. Pero necesitamos, por ejemplo, para hacerlo, necesitamos gente para organizarlo, para prepararlo. (Centro islámico)

En todos los colegios, en todas las clases, hay una clase de religión donde hablan de cristianismo y hay una parte que habla del islam. Pues nosotros estamos intentando ponernos en contacto con los colegios para que, cuando sea la clase sobre el islam, que la vengan a dar aquí, en nuestro centro. Que vengan los niños, que miren cómo rezamos, que miren la mezquita, ¿vale? Que miren la mezquita, que nos pregunten: «¿Qué es esto?», «¿Qué es esto?», «¿Esto por qué?», «Y esto por qué?» [...]. «Esto es la mezquita. Esta gente rezamos así. Que nos vean rezar. Que nos hagan una pregunta. [...] Tenemos el proyecto hecho, pero necesitamos personal. (Centro islámico)

Y clases de árabe no solo para los hijos marroquíes, ¿sabes? Hay gente que quiere aprender también árabe, conozco mucha gente que quiere... Y para hacemos esto, te dije, te cuesta [...], mucha dificultad, ¿sabes? (Asociación de marroquíes)

Por último, en este plano de respuestas interculturales, algunas asociaciones también hacen referencia a la importancia y a la necesidad de desarrollar proyectos de cooperación al desarrollo en sus países de origen. Aunque propuestas dirigidas al país de origen se pueden interpretar, según el esquema de Schrover y Vermeulen (2005), como estrategias ofensivas por estar orientadas a diferencias con la sociedad receptora, en esta clasificación interpretamos la cooperación intercultural como una iniciativa intercultural, en el sentido de que está dirigida a fomentar relaciones entre los países, en clave de una redistribución y de una justicia global.

Tenemos que darnos cuenta de lo que estamos haciendo con otros. Y tenemos que cambiarlo desde allá. Tenemos que ayudar a la gente. Tenemos que ayudar a los países del tercer mundo a que ellos puedan con sí mismos, a que ellos absorban su gente. (Asociación multicultural)

La propia percepción de exclusión social por parte de la sociedad de acogida provoca una demanda de mayores prácticas y políticas dirigidas al encuentro, a la interculturalidad. Existe nostalgia de unas políticas públicas más inclusivas que promuevan el diálogo intercultural, es la *morriña* del bienestar perdido, en definitiva, de unas políticas de integración autonómicas y locales que incluyan la interculturalidad como un eje de actuación a incorporar en los programas subvencionables.

5. Conclusiones. Más redistribución pero también más reconocimiento

Se aprecia que el desarrollo de las asociaciones de inmigrantes están condicionadas por la estructura de oportunidad política, es decir, por aquellos arreglos institucionales que definen las posibilidades con las que cuentan dichas organizaciones, e influyen en las mismas los fenómenos de competición y cooperación entre ellas (Schrover y Vermeulen, 2005: 826; Toral, 2010: 107-108). En el caso de Galicia, no percibimos un tejido asociativo de inmigrantes ni integrado verticalmente —con sólido contacto con instituciones u otros actores sociales— ni horizontalmente —con fuerte densidad de vínculos con otras asociaciones de inmigrantes—, ni tan siquiera en profundidad —con una intensa participación interna de sus miembros en la entidad—, sino que, más bien, su situación refleja un cierto peligro de desintegración cívica de una red de apoyos de las personas inmigradas.

En relación con la orientación de las demandas de las entidades, consideramos que la clasificación realizada por Schrover y Vermeulen (2005: 824-825) de asociaciones *defensivas*, como una respuesta a la exclusión de la sociedad de destino en búsqueda de una integración en la misma, u *ofensivas*, como una elección de separarse de la sociedad de destino para defender su identidad y su cultura, es demasiado reduccionista. La mayoría de asociaciones de nuestro estudio suman metas y funciones que buscan objetivos diversos y no contradictorios de ambos polos dibujados. Al mismo tiempo, vemos que la dicotomía establecida por estos autores resulta insuficiente para analizar todas las demandas que encontramos en nuestro estudio. La política contenciosa de los colectivos que formaron parte de nuestra muestra parece superar los parámetros establecidos, al incluir inquietudes interculturales. Para lograr una mayor interacción entre los diferentes grupos, se hace referencia a la necesidad de establecer contacto, de dialogar, de crear espacios compartidos de intercambio.

Estas tendencias, sin embargo, parecen estar condicionadas por la actual situación de precariedad, tanto a nivel personal como a nivel de asociaciones de personas inmigradas en Galicia, especialmente de los colectivos proceden-

tes del continente africano. En lo que respecta a las demandas propias de las necesidades como instituciones, el panorama con el que nos encontramos es la constatación de la dependencia del voluntariado, combinada con la escasez de socios y con la nula posibilidad de contar con personal cualificado en las entidades. La precariedad y la exclusión social que sufren los inmigrantes a título individual hacen que difícilmente puedan aportar cuotas para autofinanciar la entidad.

La desaparición de ayudas públicas a nivel autonómico para financiar estas organizaciones, pero también en los ámbitos local y provincial, provocó la cancelación de programas de las entidades. Las asociaciones resaltan la rigidez institucional y burocrática, que está pensada para un tejido social con formación técnica en la elaboración, el diseño, la implementación y la justificación de programas financiados con fondos públicos. Las entidades se quejan de que no se subvencionen conceptos como el alquiler de un local, las celebraciones de tipo gastronómico o incluso el propio asesoramiento burocrático externo a la entidad, que sería de importancia para el refuerzo de su estructura interna y de su proyección externa de actividades.

La situación de carestía en el plano individual y grupal facilita que la mayor parte de reivindicaciones de las entidades se dirijan hacia las necesidades básicas para la reproducción humana. En el plano grupal también la crisis dejó una nostalgia de tiempos de mayor gasto en políticas sociales. En el caso gallego, el tejido asociativo es principalmente de ámbito local, puesto que se trata de comunidades que mantienen vivos sus colectivos con sacrificio de recursos humanos y económicos. En definitiva, en la diatriba entre la redistribución y el reconocimiento, parece que priman los aspectos redistributivos en un contexto de fuerte recesión económica que están pagando en gran medida los inmigrantes, aunque su fase de asentamiento deja entrever las demandas de mantenimiento cultural de corte defensivo, así como también una aproximación a la sociedad de destino con reclamos interculturales de diálogo y encuentro.

Referencias bibliográficas

- ABOUSSI, Mourad; RAYA LOZANO, Enrique y ESPADAS, M.^a Ángeles (2013). «Asociacionismo inmigrante, tercer sector y administración pública en Andalucía: Dimensiones de política, necesidades de gobernanza y oportunidades para la ciudadanía activa». En: ABOUSSI, Mourad; RAYA LOZANO, Enrique y ESPADAS, M.^a Ángeles (coords.). *Inmigración y ciudadanía activa: Contribuciones sobre gobernanza participativa e inclusión social*. Barcelona: Icaria, 87-119.
- AGUILAR IDÁÑEZ, María José y BURASCHI, Daniel (2013). «Asociacionismo e intervención social con inmigrantes». En: RAYA LOZANO, Enrique; ESPADAS, M.^a Ángeles y ABOUSSI, Mourad (coords.). *Inmigración y ciudadanía activa: Contribuciones sobre gobernanza participativa e inclusión social*. Barcelona: Icaria, 43-68.
- ALBERT RODRIGO, María y GADEA MONTESINOS, M.^a Elena (2009). «Reflexiones sobre las organizaciones de inmigrantes en la Comunidad Valenciana: Cuatro décadas de flujos migratorios y asociacionismo». *Arxius*, 20, 5-20.

- APARICIO GÓMEZ, Rosa y TORNOS CUBILLO, Andrés (2010). *Las asociaciones de inmigrantes en España: Una visión de conjunto*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- BABIS, Deby (2016). «Understanding Diversity in the Phenomenon of Immigrant Organizations: A Comprehensive Framework». *Journal of International Migration and Integration*, 17(2), 355-369.
<<https://doi.org/10.1007/s12134-014-0405-x>>
- BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: La orientación del hombre moderno*. Barcelona: Paidós.
- BERMÚDEZ, Anastasia y ESCRIVÁ, Ángeles (2016). «La participación política de los inmigrantes en España: Elecciones, representaciones y otros espacios». En AA. VV. (ed.). *Anuario CIDOB de la inmigración 2015-2016*. Barcelona: CIDOB, 296-317.
- BLANCO FERNÁNDEZ DE VALDERRAMA, Cristina (2001). «La integración de los inmigrantes: Fundamentos para abordar una política global de intervención». *Migraciones*, 10, 207-248.
- BOURDIEU, Pierre (1982). ¿Qué significa hablar? Madrid: Akal, 1985.
- BRUQUETAS CALLEJO, María y MORENO FUENTES, Francisco Javier (2015). «Precarización y vulnerabilidad de la población inmigrante en la España en crisis: El papel del Estado de Bienestar». *Panorama Social*, 22, 139-151.
- CACHÓN RODRÍGUEZ, Lorenzo (2008). «La integración de y con los inmigrantes en España: Debates teóricos, políticas y diversidad territorial». *Política y Sociedad*, 45(1), 205-235.
- CANO RUÍZ, Esther (2015). «Relación y sinergia entre el activismo político migrante y las movilizaciones locales: El caso de los inmigrantes latinoamericanos en España». En: GARCÍA CASTAÑO, Francisco Javier; MEGÍAS MEGÍAS, Adelaida y ORTEGA TORRES, Jennifer (coord.). *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España*. Granada: Universidad de Granada.
- CEBOLLA-BOADO, Héctor y LÓPEZ-SALA, Ana (2016). «Transnational Immigrant Organizations in Spain: Their Role in Development and Integration». En: PORTES, Alejandro y FERNÁNDEZ-KELLY, Patricia (ed.). *The State and the Grassroots: Immigrant Transnational Organizations in Four Continents*. Nueva York: Berghahn Books, 264-290.
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-03928-2_6>
- CLOQUELL LOZANO, Alexis (2014). «Morfología del movimiento asociativo inmigrante no comunitario: Un estudio empírico al caso de la Comunidad Valenciana». *Revista Migraciones*, 36, 307-341.
- CONSELLERÍA DE POLÍTICA SOCIAL (2017). *Informe sobre a aplicación e avaliación da Lei de Inclusión Social de Galicia, 2016*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. Recuperado el 2 de marzo de 2018, de <http://politicasoial.xunta.gal/export/sites/default/Benestar/Biblioteca/Documentos/Publicacions/informe_xestion_risga_2016.pdf>.
- DEPALMA, Renée y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (2018). «Preface». En: DEPALMA, Renée y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (eds.). *Galician Migrations: A Case Study of Emerging Super-diversity*. Suiza: Springer.
<<https://doi.org/10.1007/978-3-319-66305-0>>
- DESIPIO, Louis (2011). «Immigrant Incorporation in an Era of Weak Civic Institutions: Immigrant Civic and Political Participation in the United States». *American Behavioral Scientist*, 55(9), 1189-1213.
<<https://doi.org/10.1177/0002764211407842>>

- DOMINGO, Andreu y BLANES, Amand (2018). «The Galician Diaspora in the Twenty-First Century: Demographic Renovation as a Response to the Economic Crisis». En: DEPALMA, Renée y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (eds.). *Galician Migrations: A Case Study of Emerging Super-diversity*. Suiza: Springer.
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-66305-0_8>
- DOOMERNIK, Jeroen y BRUQUETAS-CALLEJO, María (2016). «National Immigration and Integration Policies in Europe Since 1973». En: GARCÉS-MASCAREÑAS, Blanca y PENNIX, Rinus (eds.). *Integration Processes and Policies in Europe: Contexts, levels and actores*. Londres: Springer, 57-76.
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-21674-4_4>
- FERNÁNDEZ SUÁREZ, Belén (2016). «La evolución de la política de integración de inmigrantes en Galicia en el ámbito autonómico y municipal (2005-2015)». *Administración & Ciudadanía*, 11(1), 215-226.
- (2018). *La alteridad domesticada: La política de integración de inmigrantes en España: actores y territorios*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- FERNÁNDEZ SUÁREZ, Belén y CANO RUÍZ, Esther (en prensa). «Capital social y redes políticas de las asociaciones de inmigrantes en Galicia». *Papers*, 108(4).
- FOËSSA (2014). *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014*. Madrid: Fundación FOËSSA. Recuperado el 1 de marzo de 2018, de <http://www.foessa2014.es/informe/uploaded/ccaa/11122014060822_8174.pdf>.
- FRIESEN, Wardlow (2008). «The Evolution of “Indian” Identity and Transnationalism in New Zealand». *Australian Geographer*, 39(1), 45-61.
<<https://doi.org/10.1080/00049180701877428>>
- GADEA MONTESINOS, María Elena y ALBERT RODRIGO, María (2011). «Asociacionismo inmigrante y renegociación de las identificaciones culturales». *Política y Sociedad*, 48(1), 9-25.
- GAETE FISCELLA, José Manuel y MENA MARTÍNEZ, Luis (2016). «Los roles de los actores de la sociedad de acogida en la integración de las asociaciones de inmigrantes: Una aproximación desde el análisis de las redes sociales». *Migraciones*, 39, 149-181.
<<https://doi.org/10.14422/mig.i39.y2016.006>>
- GARRETA BOCHACA, Jordi (2016). «Asociacionismo e inmigración: El papel de las asociaciones de inmigrantes en España». *Intercambio/Échange*, 1, 164-180.
<<https://doi.org/10.21001/ie.2016.1.14>>
- GARRETA BOCHACA, Jordi y LLEVOT CALVET, Nuria (2013). «Las asociaciones de inmigrantes africanos: Organización, proyección y actuaciones». *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 15-38.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.01>>
- GONZÁLEZ PÉREZ, Jesús M. (2010). «La primera generación de inmigrantes extranjeros en Galicia: Condiciones de vida y relación con el destino según los colectivos estudiados». *Migraciones*, 28, 87-125.
- GUISÁN, María-Carmen (2017). «La economía de Galicia y España en 2007-2017: Diez años de crisis y recuperación». *Revista Galega de Economía*, 26(1), 103-114.
- HOOPER, Kristy (2006). «Galicia desde Londres desde Galicia: New voices in the 21st-century diaspora». *Journal of Spanish Cultural Studies*, 7(2), 171-188.
<<https://doi.org/10.1080/14636200600833353>>
- IGE (2002). Encuesta estructural a hogares [en línea]. <https://www.ige.eu/web/mostrar_actividade_estadistica.jsp?idioma=es&codigo=0205002>

- IGE (2016). Encuesta estructural a hogares [en línea]. <https://www.ige.eu/web-mostrar_actividade_estadistica.jsp?idioma=es&codigo=0205002>
- INE (2017). Padrón Municipal de Habitantes [en línea]. <http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710984>
- KOFMAN, Eleonore (2008). «Gendered Migrations, Livelihoods and Entitlements in Europe». En: PIPER, Nicola (ed.). *New Perspectives on Gender and Migration*. Nueva York: Routledge, 59-100.
- KOOPMANS, Ruud (2004). «Migrant mobilisation and political opportunities: Variation among German cities and a comparison with the United Kingdom and the Netherlands». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30(3), 449-470. <<https://doi.org/10.1080/13691830410001682034>>
- KYMLICKA, Will (2016). «Defending diversity in an era of populism: Multiculturalism and interculturalism compared». En: MEER, N.; MODOOD, T. y ZAPATA-BARRERO, Ricard (eds.). *Interculturalism and multiculturalism: Debating the dividing lines*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 158-177. <<https://doi.org/10.3366/edinburgh/9781474407083.003.0007>>
- LACOMBA VÁZQUEZ, Joan y GINER MONFORT, Jordi (2013). «La participación en asociaciones de inmigrantes africanos: Vías de interpretación del distanciamiento asociativo». *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 67-89. <<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.10>>
- LAGE PICOS, Xesús Adolfo; SECO ÁLVAREZ, Alberto y BOUZADA FERNÁNDEZ, Xan Manuel (2005). «A cancelación do ciclo migratorio galego: Emigrantes retornados e microempresa». *Revista Galega de Emprego*, 4, 61-78.
- LAMELA VIRA, Carmen; LÓPEZ DE LERA, Diego y OSO, Laura (2005). «La inmigración internacional en Galicia: Latinoamericanos, comunitarios y otros». En: SOLÉ, Carlota; IZQUIERDO, Antonio y ALARCÓN, Amado (eds.). *Integraciones diferenciadas: Migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*. Barcelona: Anthropos, 89-104.
- LAPARRA, Miguel (2001). «Una perspectiva de conjunto sobre el espacio social de la exclusión». En: MORENO FERNÁNDEZ, Luis (coord.). *Pobreza y exclusión: La «malla de seguridad» en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 53-78.
- LAPARRA, Miguel et al. (2007). «Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión: Implicaciones metodológicas». *Revista Española del Tercer Sector*, 5, 15-57.
- LOMBARDO, Emanuela y LEÓN, Margarita (2014). «Políticas de igualdad de género y sociales en España: Origen, desarrollo y desmantelamiento en un contexto de crisis económica». *Investigaciones Feministas*, 4, 13-35. <http://dx.doi.org/10.5209/rev_INFE.2014.v5.47986>
- LÓPEZ DE LERA, Diego (2005). «Tendencias migratorias recientes en Galicia». En: SOLÉ, Carlota; IZQUIERDO, Antonio y ALARCÓN, Amado (eds.). *Integraciones diferenciadas: Migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*. Barcelona: Anthropos, 22-38.
- MALHEIRO GUTIÉRREZ, Xosé Manuel (2012). «El fenómeno migratorio en Galicia: Del obrero emigrante al ciudadano acogedor... ¿Lecciones aprendidas?». *Migraciones*, 31, 155-178.
- MANDADO CENDÓN, Adrián (2013). «Las relaciones institucionales entre el Estado Español y las minorías religiosas: prácticas, etnicidad y jurisprudencia. El caso de los musulmanes en Galicia». *Anuario da Facultade de Dereito da Universidade da Coruña*, 17, 757-780.
- (2014). «La implantación del Islam». En: IZQUIERDO ESCRIBANO, Antonio (dir.). *Mareas de pluralismo: Minorías religiosas en Galicia*. Barcelona: Icaria, 149-151.

- MARTÍN PÉREZ, Alberto (2004). «Las asociaciones de inmigrantes en el debate sobre las nuevas formas de participación política y de ciudadanía: Reflexiones sobre algunas experiencias en España». *Migraciones*, 15, 113-143.
- MARTÍNEZ BUJÁN, Raquel (2011). «La reorganización de los cuidados familiares en un contexto de migración internacional». *Cuaderno de Relaciones Laborales*, 29(1), 93-123.
<https://doi.org/10.5209/rev_crla.2011.v29.n1.4>
- MATA ROMEU, Anna y GIRÓ MIRANDA, Joaquín (2013). «Reflexiones sobre la influencia de los componentes religiosos en el asociacionismo inmigrante». *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 117-140.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.20>>
- MEER, Nasar y MODOOD, Tarid (2012). «How does Interculturalism Contrast with Multiculturalism?». *Journal of Intercultural Studies*, 33(2), 175-196.
<<https://doi.org/10.1080/07256868.2011.618266>>
- MIGUÉLEZ-CARBALLEIRA, Helena (2013). *Galicia, a sentimental nation: Gender, culture and politics*. Cardiff: University of Wales.
- MIJARES, Laura y RAMÍREZ, Ángeles (2008). «Mujeres, pañuelo e islamofobia en España: Un estado de la cuestión». *Anales de Historia Contemporánea*, 24, 121-135.
- MORALES, Laura (2005). «¿Existe una crisis participativa? La evolución de la participación política y el asociacionismo en España». *Revista Española de Ciencia Política*, 13, 51-87.
- (2011). «Conceptualising and Measuring Migrants' Political Inclusion». En: MORALES, Laura y GIUGNI, Marco (eds.). *Social Capital, Political Participation and Migration in Europe: Making Multicultural Democracy Work*. Houndmills (EE. UU.): Palgrave MacMillan, 19-42.
<https://doi.org/10.1057/9780230302464_2>
- MORALES, Laura y MOTA, Fabiola (2006). «El asociacionismo en España». En: MONTERO GIBERT, José Ramón; FONT FÁBREGAS, Joan y TORCAL LORIENTE, Mariano (2006). *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 77-104.
- MORELL, Antonio (2005). «El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: Cuestiones teóricas y evidencia empírica». *Revista Migraciones*, 17, 111-142.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manuel (2002). «History and collective memories of migration in a land of migrants: The case of Iberian Galicia». *History & Memory*, 14(1/2), 229-258.
<<https://doi.org/10.2979/his.2002.14.1-2.229>>
- OSO, Laura; GOLÍAS, Montse y VILLARES, María (2008). «Inmigrantes extranjeros y retornados en Galicia: La construcción del puente transnacional». *Política y Sociedad*, 45(1), 103-117.
- OSO, Laura y MARTÍNEZ-BUJÁN, Raquel (2018). «Gendered Mobility Strategies, Labour Market in a Context of Economics Crisis in Galicia». En: DEPALMA, Renée y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (eds.). *Galician Migrations: A Case Study of Emerging Super-diversity*. Suiza: Springer.
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-66305-0_13>
- PENNINX, Rinus y MARTINIELLO, Marco (2006). «Procesos de integración y políticas (locales): Estado de la cuestión y algunas enseñanzas». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 116, 123-156. <<https://doi.org/10.2307/40184810>>
<<https://doi.org/10.2307/40184810>>

- PILATI, Katia (2012). «Network Resources and the Political Engagement of Migrant Organisations in Milan». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(4), 671-688. <<https://doi.org/10.1080/1369183X.2012.640491>>
- PILATI, Katia y MORALES, Laura (2016). «Ethnic and migrant politics vs. mainstream politics: The role of ethnic organizations in shaping the political participation of immigrant-origin individuals in Europe». *Ethnic and Racial Studies*, 39(15), 2796-2817. <<https://doi.org/10.1080/01419870.2016.1181270>>
- POJMANN, Wendy (2017). *Immigrant Women and Feminism in Italy*. Oxford: Routledge. <<https://doi.org/10.4324/9781315252612>>
- POLÍTICA SOCIAL (2016). Informe sobre a aplicación e avaliación da Lei de Inclusión Social de Galicia 2016. Xunta de Galicia, Consellería de Política Social [en línea]. <http://politicassocial.xunta.gal/export/sites/default/Benestar/Biblioteca/Documentos/Publicacions/informe_xestion_risga_2016.pdf>
- PONZO, Irene; FINOTELLI, Claudia; MALHEIROS, Jorge; FONSECA, Maria Lucinda y SALIS, Ester (2015). «Is the economic crisis in Southern Europe Turning into a Migrant Integration Crisis?». *Politiche Sociali-Social Policies*, 1, 59-88.
- PUMARES, Pablo (2011). «España ante la inmigración: Un repaso por las políticas migratorias desde los años ochenta». En: GUALDA CABALLERO, Estrella (ed.). *Inmigración, ciudadanía y gestión de la diversidad*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 185-218.
- RÍO RUIZ, Miguel Ángel (2002). «Visiones de la etnicidad». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 98, 79-106. <<https://doi.org/10.2307/40184439>>
- RODRÍGUEZ SALGADO, Laura (2017). *Procesos de integración de la inmigración en Galicia: Mantenimiento lingüístico y adaptación sociolingüística*. Vigo: Universidad de Vigo. Tesis doctoral. Recuperada de <http://www.investigacion.biblioteca.uvigo.es/xmlui/bitstream/handle/11093/839/Procesos_de_integracion_de_la_inmigracion_en_Galicia.pdf?sequence=4&isAllowed=y>.
- RODRÍGUEZ SALGADO, Laura y VÁZQUEZ SILVA, Iria (2018). «I Believe People Need to Know Us in Order to Integrate Us: Immigrant Women's Cultural Attitudes and Needs». *Journal of International Migration and Integration*. <<https://doi.org/10.1007/s12134-018-0553-5>>
- SAM, David L. y BERRY, John W. (2006). *The Cambridge handbook of acculturation psychology*. Cambridge, Nueva York: Cambridge University Press.
- SARDINHA, João (2010). «“Things Haven't Been the Same for 500 Years...”: Reflections on Integration and Identity Constructions of Angolans in Portugal». *Migracijske i Etničke Teme*, 26(2), 143-167.
- (2011). «Highlighting the contrasts, downplaying the divergences: Insertion and visibility tactics of Brazilians in Portugal». *Ethnic and Racial Studies*, 34(6), 986-1005. <<https://doi.org/10.1080/01419870.2010.526237>>
- SCHROVER, Marlou y VERMEULEN, Floris (2005). «Immigrant organisations». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(5), 823-832. <<https://doi.org/10.1080/13691830500177792>>
- TARROW, Sidney (1996). «Social movements in contentious politics: A review article». *The American Political Science Review*, 90(4), 874-883.
- TILLIE, Jean (2004). «Social capital of organisations and their members: Explaining the political integration of immigrants in Amsterdam». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30(3), 529-541. <<https://doi.org/10.1080/13691830410001682070>>

- TORAL, Guillermo (2010). «Las asociaciones de inmigrantes como sociedad civil: Un análisis tridimensional». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 132, 105-130.
- TORRES, Francisco y GADEA, M.^a Elena (2015). «Un proceso de inserción desestabilizado por la crisis: El nuevo ciclo migratorio y las estrategias de los inmigrantes». En: TORRES, Francisco y GADEA, M.^a Elena (coords.). *Crisis, inmigración y sociedad*. Madrid: Talasa, 9-36.
- VÁZQUEZ SILVA, Iria (2007). «O incipiente mapa asociativo inmigrante en Galicia». En: AA.VV. (ed.). *La sociología y los nuevos retos = A socioloxía e os novos retos: IV Congreso Astur-Galaico de Socioloxía*. A Coruña, 23-24 de marzo de 2007. Servicio de Publicaciones de la Universidade da Coruña.
- VEREDAS, Sonia (2003). «Las asociaciones de inmigrantes en España: Práctica clientelar y cooptación política». *Revista Internacional de Sociología*, 36, 207-225.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2003.i36.320>>
- VERMEULEN, Floris (2006). *The Immigrant Organising Process: Turkish Organisations in Amsterdam and Berlin and Surinamese Organisations in Amsterdam, 1960-2000*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
<<https://doi.org/10.5117/9789053568750>>
- VILLARES VARELA, María (2012). «¿Gracias al negocio o a pesar del negocio?: La intersección entre familia y empresa para los emprendedores inmigrantes en Galicia». *Papers*, 97(3), 641-660.
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers/v97n3.437>>
- WEBER, Max (1922). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1984.
- WESSENDORF, Suzanne (2007). «Roots Migrants: Transnationalism and “Return” among Second-Generation Italians in Switzerland». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 33(7), 1083-1102.
<<https://doi.org/10.1080/13691830701541614>>
- ZAPATA-BARRERO, Ricard (2017). «Interculturalism in the post-multicultural debate: A defence». *Comparative Immigration Studies*, 5, 5-14.
<<https://doi.org/10.1186/s40878-017-0057-z>>
- ZAPATA-BARRERO, Ricard y PINYOL JIMÉNEZ, G. (eds.) (2013). *Manual para el diseño de políticas interculturales*. Barcelona: Grup de Recerca Interdisciplinari sobre Immigració. Departament de Ciències Polítiques i Socials (GRITIM). Universitat Pompeu Fabra.

